LA POESÍA DE RAMIRO LAGOS

Ramiro Lagos, escritor, poeta y viajero eterno colombiano, nacido en 1922. Autor de 26 libros de poesía, ensayo y textos antológicos. Entre sus obras poéticas se desatacan la siguientes: Testimonio de las horas grises, Cantos de la epopeya de América, Cantar de otros cantares, Frutología de Eros, poesía y pintura y Rimado del Cristo Roto. De sus obras ensayísticas sobresalen: Ensayos surgentes e insurgentes, Vanguardia de Pluma errante. Las antológias mas conocidas internacionalmente son: Mester de Rebeldía de la Poesía Hispanoamericana, Voces Femeninas del Mundo Hispánico y Poetas sin fronteras. Ha sido profesor de la Universidad de Notre Dame, Indiana, y de la Universidad de Carolina del Norte en Greensboro. Actualmente se le distingue como Profesor emeritus de esta Universidad. Datos bio-bliograficos mas completos se emplian en el libro de la escritoras chilena Alicia

Galaz-Vivar Welden, titulado Ramiro Lagos, voz épica de America-sagas biográficas de su poesía, Editorial Sic, Bucaramanga, Colombia,2007.

MESONES BOHEMIOS DE MADRID

Qué gozada de alborozo

es recorrer los mesones,

copa a copa entre canciones,

al ritmo del piano airoso,

sintiendo las vibraciones

del espíritu latino

con sus aires de arrebato,

un corrido, un vallenato

y el pasodoble del vino.

Ni Mesoneros Romanos,

disfrutó de tanta farra,

ni le pulsó a la guitarra

su cuerda clave, ni manos,

puso al ritmo de los pianos,

ni retocó lo que narra

del viejo Madrid de gloria,

donde el vino se relaja.

y danza allí con la maja

para brindarnos su euforia.

****

En el mesón de *Las rejas*,

he dejado mi cumplido,

allí el corazón dolido,

***peló la pava* con quejas,**

olvidando las consejas

del desamor, y ha surgido

mi corazón renovado,

y aunque entre rejas me siento,

con el mismo sentimiento,

vuelvo a estar enamorado.

La Plaza Mayor famosa

Con *Arco de Cuchilleros*,

mira a típicos linderos

del mesón donde se emboza

quien raptó a la rica moza

como romántico Eros,

y raptada no se escapa

del amor más encendido

por Luis Candelas, bandido

que esconde el fuego en su capa.

De los mesones en lista,

el de *El champiñón* con ajos,

sazona salsa y relajos

al sorprendido turista,

mientras cantando el pianista,

aumenta los desparpajos

del vino en tono, y la gente

degusta los champiñones

entre salsa de canciones

que dan sabor al ambiente.

El *Mesón de la guitarra*

es mesón de amaneceres,

donde festivas mujeres

animan la alegre farra

con alboroto en la barra,

estimulando quereres

del *tuno* que canta y toca,

mientras la maja de encanto

festina su risa y canto

con un clavel de su boca.

***El mesón de la tortilla*,**
pone en los huevos su fama
y su entusiasmo derrama
con esa yema amarilla
de cremosa maravilla.
Allí al trovador se aclama
por su entusiasmo de ola
musical, y la alegría
de ese mesón con *sangría*
es la tortilla española.

El mesón *Los boquerones*,
no deja cena en espera,
sin que una boca cualquiera,
sacie allí sus emociones
con *tapas*, tinto y raciones

de música tabernera

con gusto, y a mí me toca

cantar del mesón mentado

que su *boquerón* dorado

nos deja abierta la boca.

En *La Bohemia* do paro

los nocturnos de mi vida,

restañando toda herida,

hallé el ángel del ocaso,

para llevarlo del brazo

con mi soledad sentida

el ángel también me premia

con cantares en diluvio

bajo el musical efluvio

que yo siento en mi bohemia.

En el *Mesón de la cava*

no me sorprende la noche

musical sin el reproche

de mi edad, que nunca acaba

de amanecer donde estaba,

poniendo al alba su broche

de rocíos matinales

como las perlas del día

que vuelcan su poesía

sobre rosas musicales.

En el mesón *Barba Roja*,

flamenca se hace la calle,

y coja por donde coja,

el bohemio el labio moja

con un vino donde se halle,

donde lo anime algún talle:

en *El Cuchi*, con la guapa

o en *El Botín* cuesta abajo,

donde amanece el relajo

musical de vino y *tapa*.

Apostilla: Los *mesones* son tradicionalmente tabernas musicales del viejo Madrid, en la Cava Baja, calle de Cuchilleros, frecuentada por los trasnochadores *gatos* madrileños y turistas.

Se menciona en estas décimas al historiador más conocido del viejo Madrid: Mesoneros Romanos.

“ROMANZA DE PRIMAVERA”

La poesía en sus lampos
resalta el pulcro perfil
de una egipcia en primavera
que se distingue en Madrid.

Se destaca esplendorosa

la voz de luz en su lid,
su donaire, su hermosura
como numen de postín.

La musa y aqueste bardo
son de distinto país:
ella de oriente cercano,
y él del Sur, pero es emir.

Su emirato abarca flores
de su lírico jardín,
y su flor más atractiva
es de amor, la flor de lis.

Esa flor tiene su nombre:
se llama Ghada Khalil
y este cisne que le canta
airosamente, es Ramir.

Este bardo va con ella,
brazo en alto hasta Tharir,
brazo en alto su bandera,
para expresar su sentir.

Este bardo va con ella
a su amoroso pensil
y una orquídea le regala,
que la hace sonreír.

La romanza del poeta
es romántica y sutil,
y acaso soñando, sueña
en una noche y las mil.

“CUANDO TE VEO ENTRE FLORES” (1)

“Cuando te veo entre flores”
orientales, bella Ghada,
yo te canto mis amores
desde el crepúsculo al alba.

“Oye mi voz, oye mi voz”,
Oye mi voz, bella Hada.

Cuando te veo entre lotos
la primavera es tu cara,
son tus ojos, tu donaire,
y los jardines del alma.

Cuando te estás entre claveles
cual si fueses sevillana,
ya oirás mi cante jondo
con mi dolida guitarra.

Cuanto te veo entre rosas,

son tus labios tu fragancia
con sus pétalos abiertos
a mi cielo de esperanza.

Cuando te veo entre amapolas
“dulcísimas”, cual se canta,
yo te dedico cantigas,
zejeles, coplas y jarchas.

Cuando te veo entre gardenias
con orquídeas colombianas,
ya verás quien es el bardo
que te recita nostalgias.

Cuando te veo en primavera
de laureles coronada,
te nombro reina de todas
las flores más perfumadas.

”Oye mi voz, oye mi voz”
“Oye mi voz colombiana”.

1) APOSTILLA:

- Tanto el titulo entrecomillado como el estribillo(oye mi voz..) recogen el eco del palo flamenco denominado “colombianas”, introducido al aire musical andaluz en 1931 por Pepe

Marchena , y es un cante parecido al de las guajiras sin tener que ver necesariamente con el pais Colombia pero si con el nuevo mundo descubierto por Colon. Y, claro, la alegria latina-andaluza se impone para caracterizar al cante de » las colombianas» Y del colombiano juglar

“BOLÍVAR EN EL CAIRO”

Acaudilla Bolívar sus glorias en El Cairo
sobre el Pegaso altivo de América del Sur
que de los Andes vuela como de otra pirámide
y es colosal su efigie ante la multitud.

Veintiún millón de voces lo nombran en las calles
y sabe el mundo árabe, ¡QUÉ GRAN [LIBERTADOR!,
se yergue en alto bronce, su caballo piafante,
su consigna, ser libres, ser todos una

voz.

Su voz llega a las torres, arriba, y cuesta abajo
se multiplica en barrios y a la avenida va
de la Arábica Liga, y ocupa la palabra,
y en la Plaza de El Cairo, su voz es libertad.

Ecos de dianas libres, renacen en la historia
de los libertadores y renace el laurel,
y aunque se ocupen tierras y se invada el derecho,
resurge un aire nuevo de libre RE-NASSER.

La sombra de Bolívar en El Cairo se expande,
su tricolor bandera está en el Sinaí
con los cascos azules de colombianas huestes *
y en el desierto se oye su liberto clarín.

Las tierras invadidas y las colonizadas
atraen de Bolívar su libertaria voz.
Su historia tiene héroes de la vida que

estallan
y el pueblo se sacude por su liberación.

Ricaurte en San Mateo, bolivariano héroe,
atóse dinamita y la hizo estallar,
y así inmolan la vida, heroínas y mártires
frente a los escuadrones del invasor tenaz.

Frente al coloso héroe, con su corcel de bronce
el pueblo en gran parada quisiera desfilar
con el caudillo augusto del pueblo soberano,
Bolívar en la historia, y en Egipto, Sadat.

El quinto mandamiento en la roca se esculpe
y los pueblos se matan, se masacra la paz
y en El Cairo Bolívar simboliza el mandato
de su espada de luces: ¡Libertad! ¡Libertad!

Bolívar en El Cairo se sale de su estatua

armando el paso épico y se marcha a Tharir
y en esa plaza histórica, el águila y el cóndor,
con los egipcios montan el gigante motín.

APOSTILLA:
Se alude, no sólo a la estatua del Libertador Simón Bolívar en El Cairo, sino también al contingente de soldados colombianos que se han destacado como cascos azules en el Sinaí, siempre en actitud de solidaridad libertaria con Egipto. Véase en el poema cómo el águila, que aparece en la bandera egipcia, y el cóndor, que aparece en escudo nacional colombiano, sobresalen como símbolos de libertad hermanada en Tharir, plaza egipcia de La libertad.

Al papa Francisco

***¡Homo hominis lupus!*, no es un lema**

del Dios de la hermandad, del Cristo roto.

Otra voz es el lema misionero:

el de amarnos los unos a los otros.

El hábito de odiar entre los seres

abarca hasta los claustros con asombro,

cual lo canta la lira del poeta,

como lo canta en “El hermano lobo”.

Poeta como él, El Poverello

de la Umbría de Asís, dio testimonio

de hermandad con amor, y a las criaturas

hermanas las llamaba: las del cosmos,

Y hermano fue del sol, porque refleja

de su propio Creador, fulgente el rostro.

Hermanado el poeta con la hormiga,

la saca a flor de tierra, a flor de polvo

y no la deja hundir junto al gusano:

le da alas y vuela sobre el lodo.

Su hermandad sube al cielo y va a la tierra

y a los trigales va y a sus contornos,

donde el hermano pan del Poverello

sabe a pan de hermandad y de socorro.

El hermano del sol cubre los campos

con su hermandad de luz cubriendo a todos

los desplazados de la hermana tierra

y a la hermana semilla le da abono.

Y fulgor a la la oveja descarriada,

que la hermandad solar irradia el globo.

Fue hermano del jaguar y de la llama

y del hambriento perro y de los topos

con su luz hermanada en socavones,

donde el mitayo hermano, alumbra focos.

para ver más arriba de los Andes

el aleteo del hermano cóndor.

Hermano de la estrella matutina

canta su amanecer, su cielo hermoso

y hace de su hermandad su poesía

como ningún poeta pico de oro.

Desde entonces los pájaros del orbe

orquestan su hermandad y hay bellos coros

con alondras, turpiales, cardenales,

que cantan la hermandad de las criaturas.

Como si fueran pájaros devotos.

Desde entonces, el hermano asno

que monta a Cristo Dios sobre sus lomos

celebra la hermandad de la cristuras

un domingo de ramos con adornos.

Feliz el asno que al llevar a Cristo

pudo sentir sus tactos amorosos

y escuchar de la hermandad sus himnos,

abriendo el asno sus enormes ojos

para admirar con devoción el mundo

de San Francisco la hermandad de todos..

Apostilla: San Francisco llamaba hermanos a los animales sin excluir a los más feroces, como el lobo, como símbolo humano. El tema de "el hermano Lobo", lo poetiza Rubén Darío con el mismo título, en uno de los poemas más declamados de la literatura modernista latinoamericana.

Leornardo Boff, en su libro *La voz del arco iris*, compara a San Francisco con Cristo. Dice: "Tanto Jesús de Nazaret como Francisco de Asís son arquetipos de nuestro inconsciente colectivo". La hermandad franciscana se actualiza bajo el reinando pontificio del actual papa Francisco.

HIMNO NOCTURAL DE TUS CABELLOS

Bellamente sedosos tus cabellos
no se por qué intentaron oprimirlos,
por el fervor del celo y el tocado
Y el “hiyab”en su estilo.

Como nudos del viento tus cabellos
se ha destrenzado al golpe de respiros
de libertad en ti acumulada
hasta lanzar el grito.

Tus cabellos sedosos yo los siento
mientras yo sueño que los acaricio
desmadejados en mi mano inquieta
con suavidad de mimos.

Tus cabelos ocultan los lunares
de la noche lunar, cual bellos signos
Tus cabellos me llevan a mis sueños
y empiezo a descubrilos.

¡Tus cabellos los palpo en tus ausencias,
libres ya del rigor, y así las miro
flotando de onda en onda entre mis manos.
Con suavidad de armiño-

Si otro mar me llevara a tus cabellos

en un mediterráneo alejandrino
leerías el claro mar de fondo,
de mis escritos…

Cabellos ondulantes de aire librel
libertados de nudos se hacen mito
de libertad con voz mediterránea
en los aires de Egipto.

I) El Cristo expósito

Aquí está *El Cristo expósito*, y el Greco

expone al *Ecce Homo* en su pintura,

luz y sombra en su óleo, con luz pura

de celestial pincel, del cielo eco.

El alma del pintor se vuelve fleco,

Y se serena al ver tanta hermosura

en el alma de Dios y hay amargura

cual *Ecce Homo* al verlo, mustio, enteco.

Rodeado de esbirros y pretores,

su túnica se tiñe con dolores

de sangre entretejida en su vestido.

Atado Cristo en el muñón de un reo,

Se le ata el madero. En cruz lo veo

expuesto a los escarnios, tan herido.



El Greco. Cristo en la Cruz

Apostilla: Quien haya visto el cuadro de El Greco, observará que el poeta testimonial, en lucha con los espacios estróficos del soneto, no incluye la diversidad de perfiles sociales que rodean al Cristo Expósito ni tampoco a las tres curiosas mujeres que aparecen en el cuadro, poniendo más atención a la tunica, púrpura en sangre que da una visión anticipada de su "Cristo rojo".

2) EL CRISTO ABANDONADO

Pinta Goya el agónico momento

del Cristo roto de dolor profundo.

La angustia de su rostro, moribundo,

clama al cielo con voz de su tormento.

Tendiendo la mirada al firmamento

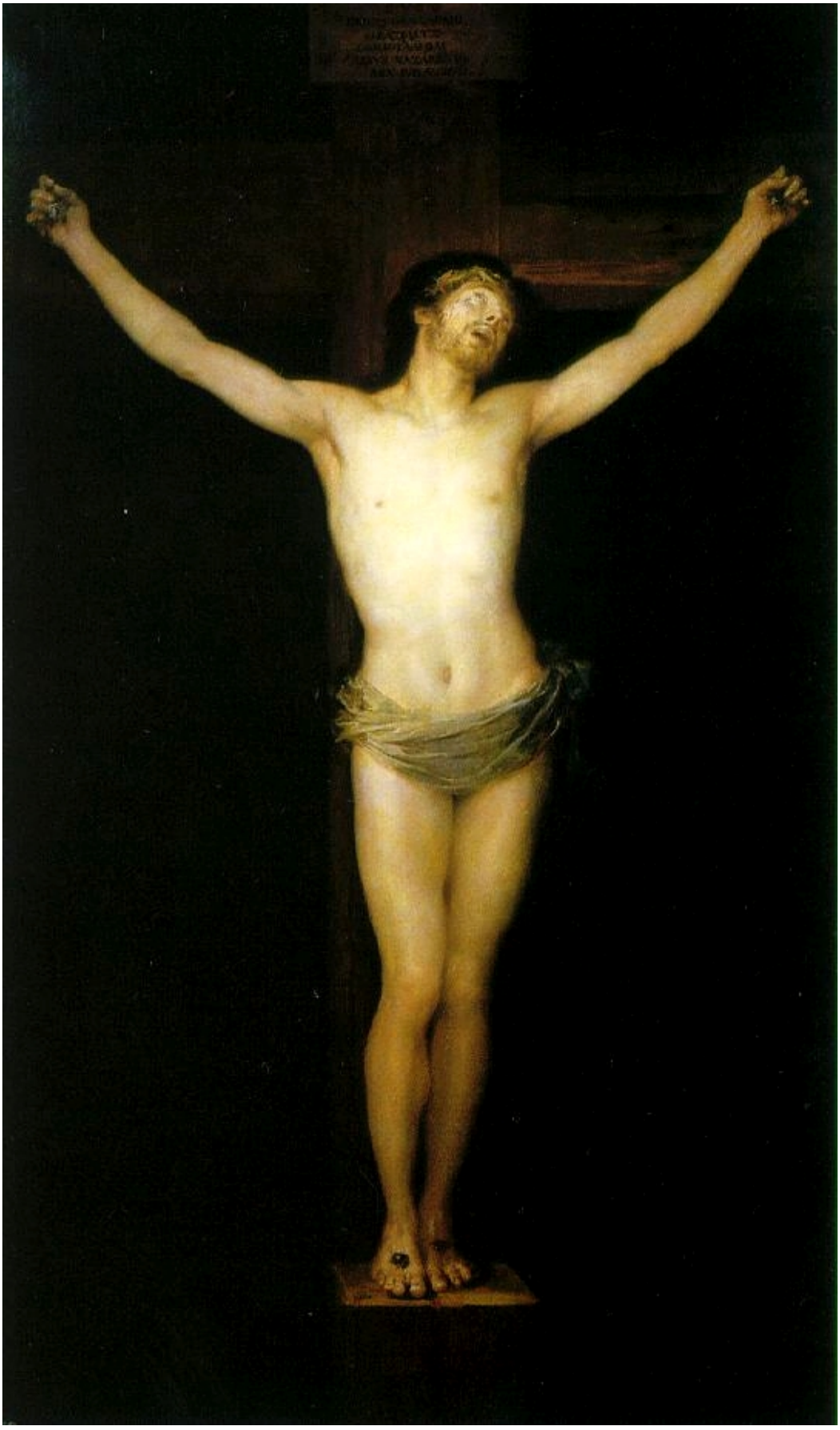
donde la luz del padre alumbra al mundo,

el semblante en su rasgo tremebundo,

da matiz a la boca del lamento.

Sin heridas del cuerpo, la pintura
deja ver que en el Cristo la tortura
es la de verse sólo abandonado.

Cristo está con heridas en su alma,
su boca mustia con su voz empalma:
“¿Por qué, padre, me has desamparado?”



Goya, Cristo en la Cruz.

Apostilla: Como se describe en el soneto, el Cristo de Goya, maestro del pincel neoclásico y romántico del arte español, tiene la originalidad de ser concebido sin heridas físicas de lanzas pretorianas y azotes de su vía crucis. Sin embargo, el gran pintor parece recargar su matiz en la expresión agónica de sus labios abiertos de amargura en el instante de clamar al cielo para proferir su histórico lamento: "Padre mío, ¿por qué me has abandonado?"

QUIJOTE DE AMERICA

Yo soy
otro Quijote a mi manera,

porque
surjo del mundo americano,

para
unirme a mi pueblo, mano a mano.

y

levanto con lanza mi bandera.

Quijote soy, realista en esta era

en

que Sancho gobierna,soberano,

ganando la batalla plano a plano

de

su materialismo sin frontera.

Hay

que acabar con Sancho,que ha llegado

a

atragantarse el mundo, y lo ha dejado

con

hambre comunal bajo el garrote.

!Hay

que tumbar a Sancho Panza!. Voto

por

la justicia bíblica, y anoto

que

soy el único y real Quijote.

«EL CRISTO DEL ARENAL»

(Calle peatonal de Madrid)

En la calle Arenal, el pordiosero
se crucifica hambirento, lastimado
y carga con la cruz, crucificado
y carga con el hambre y su madero.

Una limosna pide el limosnero
«por el amor de Dios», y le ha negado
su migaja de pan, quien ha pasado
por la calle Arenal, tan placentero.

«Por el amor de Dios», desgaja el brazo
el pordiosero Cristo. y le hace caso
solo el turista que le saca foto.

«Ni puñetero caso» le hace el mundo
al Cristo de la calle, moribundo,
Cristo de las angustias, Cristo roto.

Madrid, 25 de Junio del 2013.

LA PRIMAVERA DE LOS GIRASOLES»

Con el viento y contra al viento

mi bandera se levanta
con los altos pabellones
desplegados en alianza.

Se despliga el oriflama
de la juventud erguida
para agitar, resurgentes,
sus antorchas encendidas-

La mujer se quita el velo
de la mental estrechura,
y se lo pone, si quiere,
entre rosas de hermosura.

La democracia en Egipto
no es sólo el voto en las urnas,
es la igualdad libertaria
de la mujer en las dumas.

Con la mujer codo a codo
van mis cantos juglarescos
para cantar en Tharir
la libertad viento a viento.

La primavera florece,
y en Egipto ya se impone

con la mente renovada
de los nuevos girasoles.

La hermandad de los que luchan
es del que sigue luchando
por la igualdad que pregona
Juan Pueblo.libre en su canto,

La hermandad con el abrazo
de los humanos derechos,
es la hermandad para todos,
es la hermandad de Juan Pueblo.

La primavera en la mente
de las mujeres de hoy
se corona con manojos
mentales del girasol.

AÑO VIEJO CON LA MUERTE AL HOMBRO

El punto trágico de mi rima rota

es que veo ejércitos de cruces

que van por los caminos del mundo

a ver morir el año viejo.

El año muere con su muerte al hombro

descielado en las sombras de su ocaso.

Muere con las alas rotas de inocentes luceros

Bajo las horas grises

que marca el reloj del llanto..

Hasta ese punto muere el año cruento.

Hasta ese punto lo absurdo. La caída

de las químicas bombas genocidas

que fueron eco mundial de tantas lágrimas.

Y ¡ay! Las bombas del hambre

que estallan en los vientres de los

miserables.

Hasta punto se rompió el clarín del canto épico

con mi palabra rota en la proclama,

increpándole al mundo su injusticia.

.

Hasta ese punto el poema crece en barbas.

Las mariposas huyen y se evaden

y ya se sabe por quien doblan las campanas

Hasta ese punto muere año viejo

con su anticielo de luceros negros

y su reloj sin brazos.

Mas, aún titila la estrella del pesebre.



Ramiro Lagos y el poeta cubano Alberto Lauro. Madrid 2012